

FEDERICO GARCÍA LORCA

OBRA

Federico García Lorca escribió poesía y teatro. Su producción dramática puede agruparse en tres etapas:

-En los años 20 compuso teatro modernista y farsas: *El retablillo de don Cristóbal* (guiñol), *La zapatera prodigiosa* y *El amor de don Perimplín con Belisa en su jardín*.

-En los años 30 escribió teatro de vanguardia: *El público* y *Así que pasen cinco años*, influidas por el Surrealismo.

-En su última etapa compuso tragedias protagonizadas por mujeres donde predominan la insatisfacción amorosa y un intenso dramatismo: *Doña Rosita la soltera*, *Bodas de sangre*, *Yerma* y *La casa de Bernarda Alba*.

CARACTERÍSTICAS DE SU TEATRO

-Lorca utiliza los mismos temas y rasgos estilísticos que aparecen en su poesía, ya que habla del amor, la frustración y la muerte a través de metáforas y símbolos.

-Hay una búsqueda del espectáculo total: se combinan el verso y la prosa, los elementos cultos y los folclóricos, la música...

-Usa un lenguaje sencillo y directo con diálogos llenos de imágenes de extraordinaria plasticidad.

-Es un teatro poético que universaliza elementos que pueden ser de origen local.

-Predominan los ambientes opresivos, como el pueblo en *La casa de Bernarda Alba*

LA CASA DE BERNARDA ALBA

Es la última y quizás la obra más importante de Lorca. Fue compuesta en 1936 y no la pudo ver representada debido a su temprana muerte. Se centra en la dominación tiránica de una madre sobre sus hijas dentro de un sistema totalmente represivo, donde el impulso sexual desencadenará la muerte.

En esta obra se mezcla la tradición y la vanguardia. La tradición aparece en la representación de la opresión ejercida sobre las mujeres en el ámbito rural de la Andalucía de los años treinta, también en la influencia de la tragedia griega y del teatro del Siglo de Oro español (el tema de la honra), mientras que la abundancia de símbolos encaja perfectamente con las vanguardias y con la Generación del 27.

La obra mantiene vínculos con la tragedia griega porque:

- Los personajes estaban dominados por un destino trágico.

- Lorca se propuso influir en los espectadores para que asumiesen su parte de culpa en el machismo, la intolerancia y la ausencia de libertad de las mujeres.

- En la tragedia clásica solía aparecer un coro que por medio del canto alertaba sobre los errores cometidos por los protagonistas. En *La casa de Bernarda Alba* María Josefa y La Poncia serán quienes adviertan de los errores de Bernarda y anticipen la tragedia final.

El subtítulo de esta obra “Drama de los pueblos de España” muestra el carácter documental y el antilocalismo pretendido. Apenas hay rasgos dialectales, tampoco la trama y el mundo expresados son completamente andaluces aunque se inspirara en unas vecinas que realmente existieron, Frasquita Alba y sus hijas, cuya casa lindaba con la que tenían los Lorca en Valderrubio.

ESTRUCTURA

La casa de Bernarda Alba es una tragedia en tres actos cuya trama puede dividirse en planteamiento, nudo y desenlace. El encierro de M^a Josefa concluye el primer acto, el linchamiento de la hija de la Librada, el segundo y la muerte de Adela el tercero.

La obra presenta una estructura circular, tanto el principio como el final vienen determinados por sendas muertes ocurridas fuera de escena: la del marido de Bernarda en el primer caso y la de su hija menor en el tercer acto. Tanto el inicio como el cierre del drama están presididos por el silencio y las campanas de duelo. La primera y última palabra de Bernarda es un mismo imperativo: “Silencio”.

ARGUMENTO

Se cuenta la historia de Bernarda Alba, que tras haber enviudado por segunda vez a los 60 años, decide vivir el resto de su vida en el más riguroso luto. El luto se romperá por la llegada de Pepe el Romano. Uno de los rasgos más destacables de su personalidad es su fanatismo religioso. Con ella viven sus cinco hijas. Durante toda la obra no aparece ningún personaje masculino en escena. El apellido de las mujeres es simbólico y significa “castidad”.

La obra comienza con la entrada de las sirvientas hablando del despotismo de Bernarda y con la llegada inmediata de esta, tratando de forma estricta a sus hijas e imponiendo silencio. Cuando la hija mayor hereda una gran fortuna que atrae a un pretendiente, los celos y las pasiones se desatan y desembocan en un final trágico con la muerte de la más joven, que no quiere someterse a la voluntad de su madre. Bernarda finaliza la obra diciendo que ha muerto virgen, mostrando así su preocupación social que es más importante que la muerte de su hija.

RESUMEN DETALLADO

ACTO I.

Habitación blanquísima, muros gruesos. Es verano. “silencio umbroso”, doblan las campanas.

Las campanas tocan porque ha muerto el marido de Bernarda. La que más le quería era Magdalena. La Poncia está comiendo pan y chorizo a escondidas ya que la *“mandona y dominante”* de su ama les prohíbe comer. Ella y otra criada se quejan de que Bernarda les obliga a dejarlo todo perfectamente limpio. Solo ha venido la familia de ella porque la de él la odia. Poncia lleva treinta años en esta casa, sus hijos trabajan las tierras de Bernarda, pero Poncia comenta que un día se hartará y la escupirá. También dice que las hijas de Bernarda son feas y que solo tiene dinero Angustias.

La criada en un monólogo se queja del difunto Antonio María Benavides y dice que ya no volverá a levantarle la falda. De pronto escucha que viene gente y finge que llora. Entra Bernarda y la regaña.

Bernarda cree que las mujeres han venido a husmear *“maldito pueblo sin río, de pozos, donde siempre se bebe el agua con miedo de que esté envenenada”*. Adela le da a su madre un abanico redondo con flores rojas y verdes. La madre lo tira al suelo, no cree que sea el adecuado para una viuda y a continuación advierte que *“el luto durará ocho años y que no entrará aire de la calle”*. Así fue en casa de su padre y de su abuelo, y mientras sus hijas podrán bordar su ajuar. Magdalena contesta que ella no quiere bordar, que prefiere llevar sacos al molino en vez de estar encerrada. *Bernarda “Aquí se hace lo que yo mando, ahora ya no puedes ir con el cuento a tu padre, hilo y aguja para la hembra, látigo y mula para el varón”*.

Entra la criada quejándose de que le ha costado sujetar a la abuela porque quería *“agua de fregar y carne de perro, que es lo que tú Bernarda le das para cenar”*, también *se ha puesto un anillo y dice que se quiere casar*. Bernarda le pide a la criada que *“la vigile no porque se tire al pozo sino porque las vecinas la pueden ver.”* Bernarda deja que sus hijas se cambien de ropa pero que no se quiten el pañuelo de la cabeza.

Adela acusa a Angustias de haberse asomado a las rendijas del portón cuando ella fue para ver si habían puesto huevos las gallinas. La madre también regaña a Angustias porque no es propio de una mujer decente mirar a los hombres cuando ha muerto su padre.

La Poncia comenta que los hombres hablaban de Paca “la Roseta” porque anoche lo ataron a su marido a un pesebre y a ella se la llevaron con los pechos fuera en la grupa de un caballo hasta lo alto del olivar. Según Bernarda *“es la única mala mujer que tenemos en el pueblo”*. Para La Poncia, ella y los que estaban allí eran forasteros y dice que los hombres se tapan unos a otros.

Martirio toma medicinas. Cree que Enrique Humanos la dejó por otra más pudiente, y no sabe que lo que ocurrió fue que Bernarda lo ahuyentó. Magdalena recuerda tiempos pasados en los que eran más felices y dice que Adela se ha puesto el vestido verde de su cumpleaños. Magdalena también les comenta a sus hermanas que en el

pueblo se rumorea que Pepe el Romano va a casarse con Angustias por su dinero. Adela no lo sabía.

Se están llevando a cabo las particiones de la herencia. Bernarda regaña a Angustias por haberse echado polvos en la cara el día de la muerte de su padre. Angustias le responde que él no era su padre. Bernarda replica ***“hasta que salga de la casa con los pies delante mandaré en lo mío y en lo vuestro”***.

Sale María Josefa con flores en la cabeza y en el pecho, **dice que ninguna de sus nietas se va a casar y que ella quiere casarse con un joven a la orilla del mar y tener alegría. La encierran.**

ACTO II

Habitación blanca. Las hijas cosen, también está la Poncia. Falta Adela que se encuentra mal. Discuten Amelia y Angustias.

Cuentan que la noche anterior hacía mucho calor y cayeron algunas gotas de tormenta. Angustias asegura que Pepe se fue a la 1´30, La Poncia dice que le oyó marchar a las 4.

Angustias comenta que la primera vez que habló con él entre las rejas le dijo que necesitaba una mujer buena y modosa. Mientras que La Poncia recuerda que la primera vez que habló con su marido, este le dijo *“Ven, déjame que a través de la reja te tiente”*. También opina que los hombres a los quince días de la boda dejan la cama por la mesa y la mesa por la tabernilla.

La Poncia le dice a Adela que sabe que flirtea con Pepe El Romano, y que se olvide de él porque piensa que Angustias morirá joven y entonces podrá casarse con Pepe. La Poncia: ***“No vayas contra la ley de Dios”***. Adela: ***“Nadie me podrá parar.”***

Las hijas no quieren coser para sus futuros sobrinos. La Poncia piensa que las vecinas viven mejor porque en sus casas hay niños y ruidos, no ***“como en el convento donde le ha tocado vivir”***.

La Poncia anuncia que han llegado 40 o 50 jóvenes para la siega, y también una mujer con lentejuelas que bailaba con un acordeón. Recuerda cómo hace años dio dinero a su hijo para que fuera allí porque los hombres necesitan estas cosas. Amelia cree que ***“nacer mujer es el mayor castigo”***.

Se oye un coro cantando. Son los segadores que le piden a las jóvenes que abran sus puertas para darles rosas con las que adornar sus sombreros.

Martirio está deseando que llegue noviembre porque le sienta mal el calor. Dice que le pareció oír un ruido anoche en el corral. Amelia piensa que será una mulilla aún sin desbravar.

Entra Angustias quejándose de que le han robado el retrato de Pepe que guardaba debajo de su almohada. Bernarda entra porque están hablando a voces y las vecinas pueden escucharlas. **El retrato estaba entre las sábanas de la cama de Martirio, quien se excusa diciendo que fue una broma.** Todas discuten La Poncia aconseja a Bernarda que case a su hija cuanto antes y que esté atenta. Bernarda le responde que lo que ella debe hacer es obrar y callar a todo porque esta es la obligación de los que viven a sueldo. Bernarda se entera de que Pepe se fue a las 4.

Martirio acusa a Adela de haberse abrazado con Pepe y dice que no lo va a consentir. Se oyen ruidos. Se rumorea que la hija de la "Librada", la soltera, ha tenido un hijo no

se sabe con quién, que lo ha matado y lo ha escondido debajo de unas piedras. Bernarda pide que la maten porque no ha sido decente, Martirio también. **Adela suplica que la dejen escapar y grita: "no" cogiéndose el vientre.**

ACTO III

Es de noche. Está cenando con ellas la vecina Prudencia. Hay ruidos. Bernarda cree que es un caballo que está encerrado. Manda que lo suelten al corral porque seguro que tiene calor y dice que al amanecer le echarán las 5 potras nuevas.

Magdalena ha derramado la sal y piensa que es imposible tener peor suerte. Angustias enseña su anillo de pedida de tres perlas. **Para Prudencia las perlas simbolizaban lágrimas** y opina que sería mejor que fuesen diamantes.

Angustias se lamenta de que Martirio no la quiere. Bernarda **"Yo no me meto en los corazones, lo que deseo es una buena fachada y armonía familiar"**. Además Angustias confiesa que encuentra a Pepe como distraído. Bernarda le aconseja que a los hombres no se les debe preguntar.

Angustias comenta que esa noche Pepe irá con su madre a la capital. Es una noche oscura y destaca el **caballo** garañón blanco que está en el centro del corral. **Adela afirma que "el cielo tiene estrellas como puños"**.

La Poncia le comenta a la criada que aunque parezca que existe silencio hay una tormenta en cada cuarto. Poncia sabe que Pepe andaba el año pasado tras Adela pero opina que ella no debió ceder **"un hombre es un hombre"**. También cree que las hijas no son malas, son mujeres sin hombre, y en estas cuestiones se olvida hasta la sangre. Ladran los perros. Adela está levantada porque dice que quiere agua. Aparece la abuela con una oveja en brazos. Todas se despiertan. La abuela les explica que es un niño, y que Pepe va a devorar a todas ellas porque son **"granos de trigo,"no, mejor "ranas sin lengua"**. Martirio le pide a Adela que no vuelva a ver a Pepe porque este es de Angustias, confiesa que también lo ama y que ya no la mira como hermana sino como mujer. A Adela no le importa que le pongan la corona de espinas como hacen a las que están con un hombre casado, ya que tiene pensado marcharse a una casita adonde él pueda ir cuando lo desee **"a un caballo encabritado soy capaz de poner de rodillas con mi dedo meñique"**.

Martirio chilla y le cuenta a su madre que Adela ha estado con Pepe y que tiene pajas en las enaguas. **Adela arrebatada a su madre el bastón, lo parte en dos y dice que ahora solo manda en ella Pepe**, que ahora está en el corral como si fuera un león. La madre coge una escopeta pero falla. Martirio grita que lo ha matado, pero es mentira. Bernarda le pide a Adela que abra la puerta de su cuarto **"No creas que los muros defienden de la vergüenza"**. Adela se ha ahorcado. Bernarda concluye diciendo **"Ella ha muerto virgen, y no quiero llantos, lloraremos a solas."**

TEMAS:

Destino trágico: Lorca quiere hacernos sentir dramáticamente el deseo, la frustración y la rebelión del personaje como si fueran nuestros. Adela, al igual que en la tragedia griega, tiene que elegir entre lo que le dice su corazón y lo que dictan las normas sociales. Actúe como actúe las consecuencias serán catastróficas.

Opresión sobre la mujer: Lorca siente compasión con los seres desvalidos, oprimidos por la sociedad y se identifica con ellos, igual que sucedía con los gitanos en *El Romancero Gitano*.

Poder del sexo: se volverá opresivo y destructor en el espacio cerrado de *La casa de Bernarda Alba*.

Moral conservadora e hipocresía social: obsesión por la virginidad de la mujer, el miedo al qué dirán, las falsas apariencias. Bernarda es el máximo exponente de ese afán por aparentar. Además de los frecuentes comentarios sobre las vidas de los personajes externos a la casa y de las referencias a los orígenes de la Poncia.

Clasismo: la sociedad está claramente jerarquizada, se muestra sobre todo en la relación que mantienen Poncia y Bernarda, a pesar de que se conocen desde hace mucho tiempo.

Autoritarismo: Bernarda ejerce un autoritarismo despótico unido a su bastón.

El deseo de libertad: Adela será la primera en mostrar prendas de un color diferente al negro y rebelarse contra su madre. Ella será la verdadera víctima de las circunstancias que envuelven a la casa.

El cumplimiento con el designio imperioso de las leyes naturales e intuitivas: hay referencias simbólicas la masculinidad, la pasión, el deseo sexual primitivo representado en los dos caballos, el de Pepe el Romano y el garañón en celo que relincha dentro de la casa. El deseo también está presente en la reiterada mención del calor que hace hervir la sangre de las hermanas.

Temas secundarios:

El odio: se observa en el diálogo que mantienen las hermanas entre sí.

La envidia: en la relación entre las hermanas. Angustias, por ser la heredera de la fortuna y futura mujer de Pepe. Tanto Martirio como Adela luchan continuamente por los favores de Pepe, formando un triángulo de enemistades entre ellas.

El dinero: Angustias será la que más dinero tiene y también más posibilidades de casarse.

PERSONAJES

Lorca concede el protagonismo a las mujeres. Apenas describe su apariencia física, su individualidad se ve dificultada porque muchas de ellas son de edad semejante, llevan vestidos negros y pañuelos del mismo color en la cabeza e incluso tienen nombres que suenan parecidos (Adela, Adelaida y Amelia). La propia Bernarda las trata como si fueran una sola, pues las ve como títeres sin voluntad: *“Fuera de aquí todas”, “Vosotras al patio”*. En consecuencia ellas suelen actuar al unísono *“Todas arrastran a la vieja”*. Al descubrir el cadáver de Adela, la madre les asigna un destino común que también le incluye a ella: *“Nos hundiremos todas en un mar de luto”*.

BERNARDA

Su nombre significa “con fuerza o empuje del oso”. Es una mujer que ha enviudado dos veces. Manifiesta su poder llevando un cetro que recuerda al de Júpiter. Es un personaje trágico pues determina con sus errores la destrucción de su núcleo familiar. Es incapaz de ver la realidad y está obsesionada por la limpieza (= obsesión por la honra). Es tirana, hipócrita, utiliza un lenguaje muy dictatorial y le importa mucho el qué dirán. Cree que a los hombres *todo se les consiente*. Piensa que ella pertenece a una clase social superior. Bernarda asume los códigos sociales hasta el punto de acallar su dolor ante la muerte de su propia hija.

A la larga se revela como un personaje vacío ajena a los valores que aparenta defender, por ejemplo la religión es en ella simple práctica externa. Tras su máscara de inflexibilidad oculta un profundo miedo al mundo que la rodea, que considera amenazador, de ahí que se encierre en su casa con su familia.

Una a una las mujeres de la casa se van rebelando contra ella. Primero Poncia y María Josefa, después sus hijas en especial Adela que llega a romper el bastón de mando *“Aquí se acabaron las voces de presidio. No dé usted un paso más, en mí no manda nadie más que Pepe”*.

ANGUSTIAS

Su nombre significa “opresión, congoja”. Es un personaje angustiado por el paso del tiempo. Se hace vieja y no ha encontrado marido. Resulta patéticamente frívola cuando se empolva la cara. Jamás discute el sistema basado en las apariencias. Se piensa casar con Pepe el Romano gracias a su dinero. Lo que más desea es salir de la casa y del poder de su madre.

MAGDALENA

Significa “desconsolada, lacrimosa” Es la segunda hija y la que más quería a su padre. Está convencida de que nunca se casará, y habría deseado haber nacido varón. Tanto ella como Amelia han aceptado el poder de su madre con resignación.

AMELIA

Tercera hija. Su nombre significa “territorio gobernado por un caudillo.” También “sin miel”. Posee el carácter más tímido, es sumisa y apenas habla durante la obra.

MARTIRIO

Su nombre significa “muerte o tormento”. Es el personaje más complejo de todos, enferma, depresiva y pesimista. Su madre frustró su boda con el joven Enrique Humanes por ser hijo de un gañán. Su insatisfacción sexual se revela en su gusto por la ropa interior y en el robo del retrato de Pepe. Con su madre mantiene una relación de dependencia y odio.

A ella también le atrae Pepe el Romano, de ahí que sus celos adopten la forma de comentarios mordaces hacia Angustias y en especial hacia Adela (“*qué lástima de cara*”, *qué lástima de cuerpo*”), su verdadera antagonista. Martirio será la responsable última del suicidio de su hermana.

ADELA

La más joven. Su nombre significa “de carácter noble”. También tiene que ver con el verbo “adelantarse”. No está dispuesta a someterse a la tiranía materna. Está marcada por un enorme deseo de libertad que expresa tanto en acciones mínimas (usa un abanico de flores, se pone un vestido verde, contempla las estrellas) como trascendentes (se fuga en medio de la noche para acostarse con Pepe el Romano). Desafía la moral establecida *¡Mi cuerpo será de quien yo quiera!* y está dispuesta a convertirse en la querida de Pepe. No se atreve a abandonar la casa para lograr su emancipación, aunque sí rompe el bastón de Bernarda. Su suicidio es la única salida ante la mortal negación que se le impone a su deseo de amor.

LA PONCIA

El contrapunto de Bernarda es Poncia. Es su boca la que pronuncia las palabras más duras sobre Bernarda: “*Tirana de todos los que la rodean*”. Es la criada más importante y además la principal confidente de Bernarda pese al odio que siente por ella. Destaca su habla popular e interviene en las conversaciones con las hijas de modo abierto y descarado. Tutea a Bernarda pero esta no deja de recordarle las distancias sociales que las separan.

Engarza con el arquetipo creado en *La Celestina*, servil con un amo al que en realidad le guarda un profundo rencor. Hace de puente entre las clases altas y bajas, entre la madre y con las hijas, entre el interior y el exterior de la casa, y ha conocido en sus carnes tanto la sexualidad como la represión. Sus comentarios irónicos y humorísticos la emparentan con el gracioso del teatro cómico español y defiende permanentemente los valores de la comunidad de la que teme ser expulsada por sus orígenes familiares. Ha encontrado en casa de su ama una coraza frente a la amenaza exterior.

M^a JOSEFA

Es la madre de Bernarda. Su nombre viene de la Virgen María y de San José. Padres de Jesús. Es una mala imagen ante el pueblo, por lo que Bernarda la mantiene siempre encerrada en el desván.

En ella se proyectan de forma poderosa, lírica y desinhibida los deseos y frustraciones de las hijas de Bernarda. Pese a su locura advierte con enorme lucidez el triste destino que espera a las jóvenes de la casa. Al igual que sus nietas es una víctima sacrificada por alguien más poderoso.

María Josefa es la única figura de un coro que comentará crítica y poéticamente la insalvable ceguera de los habitantes de la casa.

PRUDENCIA

Su nombre simboliza una de las cuatro virtudes cardinales. Aparece tan solo en una escena de la obra, pero su intervención favorece interesantes paralelismos y contrastes con la figura de Bernarda, ya que ambas afrontan conflictos familiares semejantes.

LA CRIADA

Siente rencor hacia el ama y hacia su difunto marido que la acosaba. Es altanera y ruda con la mendiga.

MUJERES 1,2 Y 3

Son mujeres de pueblo, cotillas que fingen su amistad con Bernarda.

LOS HOMBRES

La ausencia de personajes masculinos en escena contrasta con la presencia asfixiante de la masculinidad en los diálogos de las mujeres. El deseo de acercarse a ellos genera tensiones, envidias y odios en la casa.

PEPE EL ROMANO

(25 años). Pese a no entrar en escena es una figura omnipresente y viene a ser un emblema del machismo dominante en el mundo rural (trata a Adela como si fuera una perra sumisa y la llama con ladridos).

TIEMPO

Al final de cierta mañana de verano pasa el primer acto, hacia las tres de la tarde el segundo y al anochecer el tercero, pero no se precisan cuántos días, semanas o meses

pasan entre uno y otro. La acción acontece en pleno verano y nos habla de unas mujeres encerradas y sometidas a un insoportable ardor erótico.

ESPACIO

A medida que progresa la narración nos adentramos más en la casa y simbólicamente en el alma de las personas. Hay una riqueza costumbrista que nos pone en contacto con el pueblo y lo que allí ocurre.

La acción se desarrolla en la casa de Bernarda Alba, un espacio cerrado. El escenario varía en cada acto: una habitación en el primero, otra en el segundo y un patio interior en el tercero. Es el mundo del luto, del silencio, de la ocultación. A este lugar se le compara en la obra con "*un presidio, un convento, un infierno*", si bien algunos personajes ven en ella el refugio que los protege de toda amenaza externa.

El mundo exterior se opone totalmente al interior de la casa. Del exterior proceden los elementos que perturban el inmovilismo de la casa: los ruidos que señalan la actividad de los hombres, los silbidos y las toses de Pepe, el jaleo que se produce en el pueblo cuando linchan a la hija de la Librada.

Del exterior llegan ecos de un erotismo desatado donde los hombres ejercen su dominio y disfrutan de su libertad.

El pueblo en su conjunto es una cárcel donde la menor rebelión es castigada colectivamente con brutalidad. Por todas partes se espía, se critica y se murmura. Las hijas saben que la salida de la casa tampoco resolvería la situación, la única solución es el matrimonio. **El pueblo es considerado como un mal pueblo por tener pozos en vez de un río. En este caso el río simboliza la fuerza vital, el erotismo. Mientras que el pozo simboliza la muerte.**

En el espacio interior hay alusiones a una serie de lugares ausentes físicamente:

El corral convertido en el auténtico ámbito del deseo, es allí donde se producirán los encuentros entre la criada y Antonio Benavides, donde se suelta al excitado caballo garañón para que se calme y donde Adela se revuelca en la paja con Pepe.

Las habitaciones de las hermanas: territorios de las oscuridades del deseo y de la frustración. Poncia "*hay una tormenta en cada cuarto*". Ni siquiera hay libertad. Adela dice "*desearía ser invisible*".

La sala de estar es como la plaza del pueblo, y las habitaciones de las hijas son como las casas familiares frente al pueblo: las hijas se espían, oyen detrás de las puertas, se convierten en vecinas de sus propias hermanas.

Las puertas y ventanas: fuente a la vez de esperanza y de frustración, deberían facilitar el contacto con el exterior pero niegan la huida. "*Haceros cuentas de que hemos tapiado con ladrillos puertas y ventanas*". Bernarda no permite a sus hijas que miren

por la ventana. Las ventanas tienen rejas que dificultan el contacto físico entre los novios.

LENGUAJE

Maestría en el diálogo que tiende a presentarse como si se tratase del lenguaje oral, predominando las réplicas cortas y vivaces. Cada cual habla según su carácter. Creándose así una atmósfera dramática y la individualización de los personajes.

El lenguaje lorquiano tiene un intenso sabor popular en los giros, en el gusto por la hipérbole "*si quieres te daré mis ojos*" y en los refranes "*lengua de cuchillo*", pero también encontramos una dimensión poética por el simbolismo que se consigue a través de imágenes, comparaciones y metonimias ("*hilo y aguja para la hembra, látigo y mula para el varón*").

La obra está escrita en prosa sencilla, elegante, poética y profunda. Solo dos veces se oirá el verso y el canto (en la nana y en el cantar de los segadores). En ambos casos, las coplas están llenas de significado: la presencia de los hombres deseados y el anhelo de maternidad con que sueñan las hijas encerradas.

A través de las acotaciones (que nos dan información sobre el decorado, la iluminación, el vestuario y el tono de voz) se hace más creíble la representación.

Bernarda usa expresiones sentenciosas para reflejar su carácter autoritario, mientras que María Josefa se vale del lirismo para expresar los instintos reprimidos y defender el deseo de libertad.

Hay tensión entre el silencio, el monólogo y el diálogo. La palabra se convierte en un arma de destrucción porque los habitantes del pueblo se pasan la vida murmurando.

SÍMBOLOS

Todas son mujeres van vestidas de negro. Resulta significativo que se especifiquen las edades de Adela (20), Angustias (40), Bernarda (60) y M^a Josefa (80), cuatro momentos de la vida del ser humano. Algunas se presentan con denominaciones genéricas: Criada, Mendiga, Muchacha, Mujer 1...

Las etimologías de sus **nombres** resultan esclarecedoras. María Josefa contiene los nombres de los padres de Cristo y se presenta llevando una oveja. Se trata de un símbolo sacrificial de procedencia cristiana, y la oveja augura la muerte de Adela.

Poncia lleva el nombre de Pilatos, muestra como él pasividad ante el sacrificio al abstenerse de intervenir en el proceso. "*Yo no puedo hacer nada*", "*El día que estalle nos barrerán a todas*", "*Yo he dicho lo que tenía que decir*"...

La presencia de **animales** facilita la intensificación de determinados rasgos de los personajes: la asociación de Pepe a lo equino aumenta su prepotencia. Los perros

refuerzan la aparente sumisión de la Poncia: *"pero yo soy buena perra, ladro cuando me lo dice y muerdo los talones de los que piden limosna cuando ella me azuza"*.

Pepe es identificado con un león, mientras que María Josefa llama a Bernarda *"cara de leopardo"* y a Magdalena *"cara de hiena"*, y para que no haya dudas del sufrimiento y envidia que soporta la hermana defectuosa físicamente *"Martirio, cara de martirio"*.

El caballo garañón también es un símbolo sexual: *"Al amanecer se le echarán cinco yeguas"* (como las cinco hijas de Bernarda).

El mundo vegetal se vincula con el sexo: las rosas del canto de los segadores, la corona de flores de Paca la Roseta y de María Josefa, el trigo que simboliza la fecundidad.

La **casa** representa el mantenimiento del orden y de la seguridad frente a un espacio externo. La existencia de lugares, acciones o personajes fuera de ese recinto se conoce por alusión. Sabemos así de un corral contiguo, y de calles colindantes en las que se reúnen los vecinos.

El calor contribuye a intensificar la tensión dramática y a moldear el carácter triste de los habitantes de las tierras secas frente a la de los habitantes de las tierras húmedas. También se asocia con el fatal destino fatal de los personajes. El pueblo no tiene ríos (vida) pero sí pozos, hay un contraste entre el agua estancada (envenenada) de los pozos con el agua limpia e infinita del mar.

El mar simboliza el amor sin barreras, la libertad. Poncia evoca al mar como espacio de paz *"A mí me gustaría cruzar el mar y dejar esta casa de guerra"*. María Josefa como símbolo de futuro y de vida, y dice que quiere casarse con un joven a la orilla del mar.

El agua simboliza la libertad y el contacto con la naturaleza. En determinados casos sirve para aumentar la sensación claustrofóbica de los protagonistas: Magdalena se levanta de madrugada a refrescarse y Martirio expresa su deseo de que lleguen las lluvias. La sed hace referencia al deseo sexual. Adela y Martirio tienen sed. El caballo cuando da coces también tiene sed.

El bastón como símbolo del poder tiránico y de la ceguera de Bernarda ante las pasiones de sus hijas. Cuando Adela lo rompe acaba la tiranía.

El cromatismo: tanto el decorado como los vestuarios están dominados por el contraste entre el **blanco y el negro**. El blanco puro de la habitación del primer acto está cargado de simbolismo, pues es el de los cementerios tan silenciosos como la casa de Bernarda y se identifica con la limpieza de honra. El color blanco de las paredes de la casa se va apagando a medida que transcurre la trama, pasando de blanquísimas (Acto I) a *"ligeramente azuladas"* (Acto 3).

El contraste entre el blanco y el negro refuerza la idea de documental fotográfico: blanco para lo positivo (la vida, la libertad, la sexualidad) mientras que lo negro se refiere a la muerte (Adela muere de noche) y al fanatismo religioso (luto).

La oposición entre estos dos colores se rompe al entrar en juego el **verde**, que aparece asociado a la vida. Magdalena relata cómo su hermana Adela se ha puesto un traje

verde y se ha ido al corral pidiendo que la miraran las gallinas. Martirio le aconseja teñirlo de negro.

Para Adela representa el umbral hacia la libertad: "*Mañana me pondré mi vestido verde y me echaré a pasear por la calle*".

El verde también significa erotismo: el verde de los olivares adonde los hombres llevan a Paca la Roseta, y rebeldía (el vestido verde y el abanico que usa Adela) e incluso representa la muerte: Adela vestida de verde acabará su vida trágicamente.

Lorca utiliza **los efectos acústicos** para vincular los espacios internos y visibles con los externos ausentes en escena. La obra se inicia con el doblar de las **campanas**, premonición de la tragedia que va a acontecer.

Más adelante **el canto de los segadores** precedidos por unos campanillos lejanos, que remite a una existencia externa, a un recinto de libertad en contraste con el ambiente asfixiante de la casa.

En el acto tercero, la conversación de las mujeres es interrumpida por las violentas coces que da en el muro el caballo semental. Los ladridos de los perros simbolizan la vigilancia inquisitiva del pueblo a la vez que auguran la tragedia.

Otros elementos trasgresores son el silbido de Pepe, los gritos de las gentes que persiguen a la Librada y el diálogo de Bernarda sobre la condición infranqueable de los muros.

El coro: al margen del coro de segadores se percibe otra presencia coral, que es la de las gentes del pueblo sentidas como una amenaza. La primera aparición tiene lugar en el acto I, cuando un grupo de mujeres plañideras irrumpe en la casa siguiendo al esposo muerto. Vuelve a aparecer un coro en la entrada de los segadores en el acto II "*Ya salen los segadores...llevan los corazones de las muchachas que miran*" Al final del acto II hay un coro sin presencia física, pero cuyos miembros aparecen en los diálogos de Poncia y Bernarda "*rumores lejanos*", "*en lo alto de la calle hay un gran gentío y todos los vecinos están en sus puertas*"...

Importancia del **silencio** que presagia la tragedia y facilita los contrastes, como en la entrada de Angustias cuando reclama el retrato de Pepe. El silencio como señal anuncia una serie de temas dispuestos en torno a un mismo centro, la muerte. La obra finaliza con Bernarda pidiendo silencio.

SIGNIFICADO

La casa de Bernarda Alba es un drama social que retrata los valores tradicionales de la burguesía rural, así como la injusticia social de la Andalucía de los años treinta. Bernarda es defensora de un código moral basado en la posesión de la tierra, el matrimonio, la honra y el predominio moral del varón.

Las únicas salidas que caben si no se acepta la ley impuesta por Bernarda son la locura (María Josefa), que es la forma extrema de la evasión o el suicidio (Adela) forma

extrema de la rebelión. El desafío de Adela, implica no solo su muerte sino la aniquilación de cualquier deseo para el resto de la familia: *“A callar he dicho, las lágrimas cuando esté sola, nos hundiremos todas en un mar de luto”*.

Pero el silencio que Bernarda pide está dirigido no solo a sus hijas y criadas, también a las lenguas y oídos de todo el pueblo. Es como si los mismos espectadores debieran sofocar la evidencia de la verdad: *“ella la hija de Bernarda Alba ha muerto virgen ¿Me habéis oído? Silencio, silencio. He dicho ¡silencio!”*